

## EL PROTAGONISMO DE LA SOCIEDAD CIVIL EN LA PANDEMIA

### CIVIL SOCIETY LEADERSHIP DURING THE PANDEMIC

SONIA VERDÚ<sup>1</sup>  
ANTONIO GARRASTAZU<sup>2</sup>

#### Resumen

El rol de la sociedad civil como eje principal para la estabilidad de la sociedad adquiere gran relevancia durante pandemia de COVID-19 que el mundo ha sufrido en los últimos dos años. La crisis sanitaria ha requerido medidas de urgencia por parte de los gobiernos que por su naturaleza no han contado con la intervención de la ciudadanía. Esta situación unida a la crisis económica y social agudizada por el virus ha provocado “revoluciones civiles” en múltiples países donde la sociedad civil y sus valores han jugado un papel fundamental para forzar cambios sociales importantes.

#### Palabras clave

Sociedad civil, pandemia, valores éticos, crisis económica y social, revoluciones civiles.

#### Abstract

Civil society has been playing a central role in stabilizing society, especially during the COVID-19 pandemic. Governments have been forced to enact urgent measures that did not follow the traditional democratic process. This along with an economic crisis exacerbated by the virus has caused what we called “civil revolutions” in multiple countries where civil society has played an important role to force fundamental social and economic change.

#### Keywords

Civil society, pandemic, ethic values, economic and social crisis, civil revolutions.

---

<sup>1</sup>Licenciada en Derecho por la Universidad de Barcelona, con maestría en Derecho Internacional por *American University* en Washington D.C. Catedrática de Derecho Internacional en la Universidad del Istmo. Correo electrónico: verdus@me.com

<sup>2</sup>Licenciado en Historia y Ciencias Políticas de la Universidad de Florida, con maestría y doctorado en Estudios Internacionales de la Universidad de Miami. Actualmente es Director Regional de América Latina y el Caribe del IRI. Correo electrónico: agarrastazu@me.com

En todo libro de historia, los acontecimientos de mayor trascendencia tienen un capítulo dedicado a explicar la participación de la sociedad civil en dichos procesos. En los últimos dos años nos hemos visto sumergidos en una pandemia mundial, un evento histórico que ha puesto de manifiesto las diferentes respuestas estructurales de los gobiernos. El acierto o no de estas respuestas no han sido directamente proporcional a la potencia o importancia económica del país. El rol que la sociedad civil ha tenido en el planteamiento y aplicación de las respuestas a la crisis sanitaria ha sido fundamental y no siempre alineada con la respuesta institucional de los gobiernos.

Ante todo, aclaremos en que consiste la sociedad civil. Héctor Mario Chayer, en *Ética Judicial y Sociedad Civil*<sup>3</sup>, nos explica que la sociedad civil “son organizaciones de personas que se unen en torno a un plan de acción que busca incidir en la conducción de los asuntos públicos del país desde una tercera posición, ni desde el interior del aparato estatal ni como ciudadanos aislados”. La definición es amplia ya que en ella incluimos varios sectores de la sociedad, las universidades, organizaciones no gubernamentales, organizaciones religiosas, básicamente todas aquellas organizaciones que dan voz a la ciudadanía. La idea es encontrar una manera de canalizar las opiniones de los ciudadanos más allá de la representación política. La Oficina de las Naciones Unidas contra la droga y el delito en su informe de 2019 nos dice que la sociedad civil llena ese vacío entre el sector público y el sector privado<sup>4</sup>.

Si nos centramos en los valores éticos de la sociedad civil, debemos destacar la libertad responsable, la tolerancia, el respeto mutuo, la civilidad, y la responsabilidad, valores compartidos con ese sistema de gobernabilidad democrático, pero aplicados directamente a la ciudadanía y con independencia de la administración estatal.

La sociedad civil como ente se enfrenta a varios retos en su tarea de seguimiento y denuncia de los gobiernos y el sector privado. Estos retos se han visto acrecentados durante la pandemia, pero no han sido un impedimento para que las organizaciones civiles hayan continuado su labor. De esto las sociedades deben sentirse orgullosas ya que durante este período hemos observado prácticas individuales y colectivas

---

<sup>3</sup>Chayer, H.M., 2008. *Ética Judicial y Sociedad Civil Técnicas de Incidencia*. Foro de Estudios sobre la Administración de Justicia, Konrad Adenauer Stiftung. ¿Tendrás el número de página para colocarlo o el link? <https://foresjusticia.org/wp-content/uploads/2016/02/etica-judicial-y-sociedad-civil-hector-chayer.pdf>

<sup>4</sup>United Nations Office of Drugs and Crime, Civil Society for Development, Viena 2019. [https://www.unodc.org/documents/NGO/Fast-tracking/18-06316\\_eBook.pdf](https://www.unodc.org/documents/NGO/Fast-tracking/18-06316_eBook.pdf)

como el compañerismo, el respeto a los más débiles, y el compromiso con la ayuda al prójimo, sacando a la luz lo mejor de la colectividad.

Estas prácticas han ocurrido afrontando grandes desafíos, entre estos hay que destacar el papel de contrabalanceo al que se han visto forzadas las sociedades civiles frente a los gobiernos que actuando bajo la presión de esta crisis mundial han impuesto medidas y han tomado resoluciones a través de vías de emergencia que han dejado poco espacio a la participación social. Entre estas medidas se encuentra el confinamiento obligatorio, toques de queda y otras restricciones necesarias para evitar la propagación del COVID 19<sup>5</sup>. Contradictoriamente estas medidas de urgencia tomadas con ninguna o poca participación ciudadana descansan en la colaboración de la sociedad. Sin ella las medidas fracasarían, lo que hace plantearnos si no es una necesidad imperativa la presencia de la sociedad civil en la gobernabilidad de emergencia. Para asegurar esta presencia necesitamos varios pilares, entre ellos la transparencia, la libertad de expresión, y las libertades cívicas. Con esto aseguraremos que en algunos años, cuando se escriba sobre esta pandemia, se analice el comportamiento de las personas en conjunto, y el papel que desempeñaron para mitigar o empeorar las consecuencias del virus.

Porque claro está que ninguna recomendación de los organismos internacionales ni ninguna política de gobierno puede resultar verdaderamente efectiva si como sociedad no acatamos las medidas de prevención y los protocolos de cuidado. Ahora bien, ¿en todos los lugares del mundo las sociedades reaccionaron de la misma manera ante esta pandemia? La respuesta es no y, si bien las causas son múltiples, un factor que se considera fundamental es la confianza. Las sociedades que confían en sus instituciones y en sus representantes son las que mejor responden ante las crisis y las que cumplen con mayor responsabilidad las medidas que se les imponen. Estas mismas sociedades son las que siguen los valores que hemos visto anteriormente, alineados a criterios de gobernanza democrática. A pesar de esto, hemos presenciado “revoluciones civiles”, que dan comienzo con protestas ligadas a determinadas acciones tomadas por los gobiernos durante la pandemia y que sirven de catalizador para manifestaciones de denuncia de problemas económico-sociales tales como la desigualdad, corrupción y violencia, que sólo se hacen aún más patentes durante esta época de crisis.

En Colombia presenciamos una cadena de protestas violentas en un principio provocadas por una propuesta de reforma fiscal ante la cual los ciudadanos indignados ante la creciente situación de desigualdad y pobreza, que aumentaba a la vez que la transmisión del COVID-19 lo hacía, salieron a la calle y provocaron la

---

<sup>5</sup>En el caso de la República de Guatemala, las primeras disposiciones fueron el Decreto Gubernativo 5-2020 de fecha 5 de marzo de 2020 y el Decreto 12-2020 del Congreso de la República de fecha 25 de marzo de 2020.

dimisión del Ministro de Finanzas, Alberto Carrasquilla y el fracaso de la susodicha reforma. O en Beirut donde medio millón de libaneses en situación crítica debido a la crisis económica y social acrecentada por la pandemia, salieron a la calle a protestar contra la corrupción de la clase política que acabó con la renuncia y formación de un nuevo gobierno. En estos casos los valores éticos que la sociedad civil abarca, reflejados en los principios que rigen las organizaciones de defensa de los derechos del ciudadano, organizaciones profesionales, y todos aquellos grupos que conforman la sociedad civil, alcanzan una mayor relevancia para conseguir esa unidad y defensa de los más débiles en el trazado social.

Podríamos analizar los 68 países que durante el año 2020 experimentaron algún tipo de manifestación social, de los cuales solo 18 estuvieron ligadas a la violencia<sup>6</sup>. Este número siguió en aumento en año 2021 lo cual nos lleva a preguntarnos si estos movimientos producirán algún cambio político sustancial y si van a seguir una vez la pandemia se estabilice. La respuesta parece ser que sí, las organizaciones de la sociedad civil han salido a la palestra a llenar los vacíos que han dejado los Estados y el mercado, defendiendo derechos y proporcionando ayuda. Estas organizaciones también se ocuparon de asegurar la justicia social, en un momento en que los poderes ejecutivos, legislativos y judiciales se encontraban en un impasse.

El COVID 19 es una pandemia urbana. Las ciudades han sido las mayores afectadas a nivel social y económico, con alrededor de un 95% de los contagios producidos en las grandes urbes. Por esto, las protestas y la pandemia han ido de la mano, la desigualdad existente se ha exacerbado con el impacto de la crisis sanitaria y ha hecho que la ciudadanía no solo salga a protestar por la gestión sanitaria por parte de los gobiernos, sino que ha intensificado las protestas prepandemia que se han visto agravadas por la situación actual<sup>7</sup>.

Pensemos por un momento en aquellos países cuyos gobiernos son sospechosos de falsear las cifras oficiales de contagios o de gestionar de manera totalmente arbitraria la aplicación de vacunas. ¿Qué valor puede tener, para esas sociedades, la palabra de sus autoridades? ¿En qué medida los ciudadanos van a optar por continuar siguiendo las reglas cuando observan que sus propios gobiernos son los que las transgreden? Los gobiernos son responsables de generar confianza en sus sociedades y, una forma de lograrlo es a través de la transparencia en la gestión.

---

<sup>6</sup>Global Political Protests and the Future of Democracy, Riley McCabe, Center for Strategic and International Studies. <https://www.csis.org/analysis/global-political-protests-and-future-democracy>

<sup>7</sup>García Chueca E. y Teodoro F.,2022. Pandemia y protestas sociales: las ciudades como “olla a presión” en la era COVID 19, Barcelona Center for International Affairs Notes Internacionales 266.

Dicho esto, el rol de la sociedad en tiempos de crisis no debe sólo limitarse a seguir las indicaciones y los protocolos dispuestos por un gobierno. Ante una decisión política perjudicial, las personas deben asumir una posición activa, saliéndose de la zona de confort y motorizando los cambios que sean necesarios. En Argentina, por citar un ejemplo de algo que sucedió en la región, fue la sociedad civil la que insistió con la reapertura de las escuelas generando una presión tal que llevó al gobierno a tomar esta decisión. Por otro lado, en Chile, las protestas ciudadanas del 2019 resultaron en un proceso de referéndum para la creación de una nueva constitución que tomará en cuenta los reclamos de la ciudadanía.

Pero para que este tipo de movimiento pueda darse, creemos que es importante que los ciudadanos cuenten con herramientas y espacios de participación. Ayudar a los ciudadanos a organizarse para crear un diálogo, a trabajar de manera estratégica, a llegar a los respectivos líderes políticos de manera más eficaz y a ampliar su capacidad colectiva.

Las sociedades siempre son parte de la solución y que sean o no protagonistas depende tanto de ellas, como de los gobiernos y de las organizaciones que abogamos por el fortalecimiento democrático y el desarrollo de los países. Cualquiera que sea el rol que tomen en cada Estado, está claro que las sociedades civiles son y seguirán siendo un instrumento clave en la idiosincrasia social del futuro.

## Referencia

Chayer, H.M., 2008. Ética Judicial y Sociedad Civil Técnicas de Incidencia. Foro de Estudios sobre la Administración de Justicia, Konrad Adenauer Stiftung.

Garcia Chueca E. y Teodoro F.,2022. Pandemia y protestas sociales: las ciudades como “olla a presión” en la era COVID 19, Barcelona Center for International Affairs Notes Internacionales 266.

The Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD), 2020, The territorial impact of COVID-19: Managing the crisis across levels of government, OECD Policy responses to Coronavirus (COVID 19)

United Nations Office of Drugs and Crime 2019, Civil Society for Development, Opportunities through the United Nations Convention against Corruption, Viena.